

Comentarios a El Mensaje de Silo¹

Breves reflexiones sobre las experiencias con la ceremonia de Bienestar

Relato de Experiencia

Paulo Caprara
Comunidad El silencio interior
Salita de El Mensaje de Silo en Vigo
caprarapaulo@yahoo.es
13 de octubre de 2019

¹ SILO. 2008. El Mensaje de Silo. Madrid: Edaf

Interés

Este pequeño escrito nace con la intención de ordenar varias experiencias que tienen como eje la ceremonia de bienestar para poder comprender mejor su proceso y significado. Pasear la mirada por esas experiencias intentando retomar un hilo común me pone en presencia de un camino que continúa y del que es necesario aprender continuamente. Tal vez, las experiencias sean diversas pero lo importante, por lo menos así lo creo, es poder integrarlas en el día a día. Como si lo sagrado se fuese develando a través de infinitos matices. Por tanto, no es un intento de recrear esas experiencias y sacarlas del contexto sagrado que tienen, y así desvirtuarlas. No pretendo deslucirlas sino comprenderlas en un nivel mayor de experiencia, de profundidad y encaje. En vez de mantenerlas en un bonito escaparate, pretendo volcar esas vivencias al circuito cotidiano, diario, con el irreverente propósito de transformarme y liberarme.

Si además, alienta el intercambio con otros mensajeros que han tenido experiencias similares, o totalmente diferentes, o con aquellos que quisieran tenerlas, será doblemente interesante.

Introducción

Hace ya algunos años, cuando realicé la ceremonia de bienestar por primera vez, impactó en mí fuertemente la parte en que uno conecta con seres queridos que están en otros tiempos y espacios. En ese momento, me relacioné con mi abuela materna y sentí una conmoción importante.

Fue pasando el tiempo, y para mí la ceremonia de bienestar era ese momento en que podía conectar con esos seres. Desgraciadamente, no conseguí volver a sentir lo mismo que esa primera vez y eso motivó cierto desencaje y por tanto nuevas preguntas y búsquedas...

Con esta cabezota tan cuadrada y racionalista se me hacía tan simple la ceremonia que se me escapaban todo un espectro de matices. Y sobre todo, quería llegar rápido a ese lugar dónde me conectaba con esos seres de otros tiempos y espacios... pero luego eso no sucedía.

Búsqueda de profundización

Así que se fue dando un proceso de profundización de la experiencia y fui dando importancia a toda la ceremonia. Especialmente, a esa parte de la experiencia que tiene que ver con el afecto. Por ejemplo, no tenía dificultad para visualizar a los seres queridos, incluso sus dificultades, pero todo era frío e intelectual... Como una disposición al quehacer técnico!!

Fue un gran tesoro y una verdadera revelación poder conectar con esa cálida sensación de afecto que se expande. Es una alegría poder encontrarte con el otro, y más con esa predisposición de ayudar. Y haré aquí una breve digresión. Normalmente, el mundo afirma que para sentirse bien es necesario que a uno le den eso que necesita. La ceremonia de bienestar demuestra lo contrario. Paradójicamente, me siento bien cuando de forma generosa, desprendida ayudo, doy. La unidad interna, la paz, la alegría, la bondad y muchos registros que quedan de la ceremonia de bienestar me ponen en contacto con y hacia la acción válida. En algunos casos es una acción válida en sí misma y en otros me da la inspiración para relacionarme con el otro y ayudarlo de formas nuevas

para mí. Y esto introduce brechas en esa forma mecánica y habitual de moverme, produciendo cambios en mi relación con los otros y en mi vida. Para mí, por experiencia, es fácil llegar a la conclusión que la ceremonia de bienestar te cambia la vida. Es la herramienta, junto con el pedido y el agradecimiento, más sencilla que tengo al alcance para producir cambios, inspiraciones y acciones válidas en mi vida cotidiana.

Volviendo al tema del afecto, seguramente cada uno lo vivirá y lo conectará de formas muy diversas y estaría muy bueno poder intercambiar ampliamente sobre esto... en mi caso, me he apoyado en esos momentos vividos con esa persona, esos momentos compartidos, de alegría y sintonía, donde observo las cualidades del otro... en fin, evocar lo mejor del otro, y los mejores momentos me permitió actualizar el afecto y la sintonía para poder realizar la ceremonia.

Por otro lado, en cuanto al pedido de lo que el otro necesita, el no sentirse apremiado por las urgencias que puedan tener esas personas y ver más allá de lo que creo que necesitan, me deja un espacio en el que la respuesta no es del plano racional sino que se expresa la intuición. Y eso es muy interesante. ¡Qué inusual experiencia, para los que no nacimos intuitivos, es poder registrar eso!! Además, en determinados casos, esas intuiciones van un poquito más allá, y captan señales de otro plano.

A veces esas intuiciones me dejan una certeza clara, de lo que el otro necesita. A veces, ya tengo claro, bien porque se trata de un pedido explícito de esa persona, o porque es una situación evidente y conocida. Pero en otras ocasiones, dejo ese espacio un poco vacío para que sea llenado con una señal que llegue desde esa intuición. Cuando es así, se redimensiona todo y es muy conmovedor.

Es tan suave y sutil esta ceremonia, que uno se va transformando en profundidad sin darse casi cuenta. Por eso es muy importante poder reescribir y reordenar para poder comprender más en profundidad. Quizá todo se grabe en el doble, pero no soy consciente de todo lo que se graba. Poder volver sobre sí mismo, es ir generando una mirada hacia el centro interno, es ir produciendo las condiciones de un cambio profundo y esencial.

Y justamente, esa suavidad y sutileza se van incorporando y por contraste observo que antes había un registro de posesión y por tanto de violencia. Me refiero a ese querer dar, a ese pedido que establecía hacia otros. Y es una paradoja que en ese ayudar, agarre. Es tan leve, que no lo registraba. Era un trasfondo. En esto hay muchas capas y profundidades. Pero ese egoísmo de que el otro esté bien, o ese egoísmo de que gracias a mí se cura, o ese egoísmo de que si hiciera lo que yo hago, digo, pienso, le iría mejor... y otras del estilo... opera en mí y está presente en todos mis movimientos aunque no lo advierta. Digámoslo de forma más suave, y sustituyamos egoísmo por forzamiento... Cuando capté por contraste que esa generosidad era verdadera fue por el registro de suavidad, de no tensión que operaba en todo mi ser. Cuán fácil y evidente se me presenta ahora. Pero por años eso estuvo presente y operando en mí y no lo veía. Y eso no significa que la ceremonia de bienestar no fuese útil o hasta bien hecha. Más bien, es otra mirada la que está en juego, la que tiene que ver con lo que no es eficiente, ni calcula... Son profundidades nuevas a las que uno va accediendo. No son fuegos artificiales. Son sutilezas del alma. No aportan fama, prestigio, dinero ni sexo. Pero qué gran significado tienen para nosotros. Y cuán torpe se descubre uno en esos contrastes. También por eso, una mirada de bondad y de compasión se va ampliando hacia otros, reconociendo esas mismas torpezas... No exigiendo nada...

Algunas experiencias

Lo que sigue ahora, tiene que ver con determinadas experiencias que son necesario relatar mínimamente para que se pueda comprender en su totalidad.

Un familiar, estaba pasando por un momento de complicación en su salud. Lo importante en esa situación no era la curación, ya que no era un tema grave, pero si molesto corporalmente, para el ánimo, la vida cotidiana... Entonces, me predispongo y aprovecho para realizar pedidos y también ceremonias de bienestar en la salita de meditación. Son numerosos los pedidos (diarios) y las ceremonias (semanales) que realizo y de cada vez dejo señal a mi ser querido a través de un mensaje de whatsapp. De ese pequeño proceso tengo muchos registros muy lindos, de inspiración, de bondad, de unidad, etc y todos ellos muy energéticos. De todos ellos, me responde que un día, de repente, siente un bienestar y una alegría que hacía mucho tiempo no sentía y que él mismo comprueba que se corresponde con uno de mis mensajes. Con gran alegría nos agradecemos mutuamente y me doy cuenta que el espacio no existe, ya que estamos a 10000 km de distancia.

Otro familiar, tiene problemas de relación. Durante casi un año se aleja de la familia y se mantiene distante. Entonces en mis pedidos y ceremonias invoco a un ancestro común para que refuerce mis pedidos. Para que los haga llegar o para que yo actúe de intermediario de sus intenciones. No pasó mucho tiempo para que sin motivo aparente, este familiar reapareciera en la familia como si nunca se hubiese alejado.

Diariamente, realizo pedidos y agradecimientos. Cada mañana, antes de iniciar la jornada, me dirijo hacia un café cercano y durante el trayecto realizo mi recorrido interno. El agradecimiento en concreto va desde la propia vida, el cuerpo que me permite moverme en este plano hacia la unidad y el espíritu; también hacia todos los que me precedieron y construyeron trabajosamente la evolución del cuerpo y de todas las cosas que me rodean; hacia los padres, tíos y abuelos por enseñarme todo lo que sé; hacia Silo, por ser mi guía espiritual y ponerme en presencia de lo esencial, dando dirección y sentido a mi vida. Y al agradecimiento mismo, por esa sintonía y esa conexión y por la acumulación de ese agradecimiento.

Lo anterior viene a cuenta de que al realizar este agradecimiento y al llegar a la parte de mis abuelos, mi abuelo paterno se me presentó de forma tan evidente, su presencia era tan clara en mi vida, en mi conducta, en mis acciones que comprendí no sólo que su presencia me acompañaba en ese momento sino en muchos momentos de mi vida. Y ese amor mutuo que sentíamos cuando era pequeño, y que su partida pareció truncar era ilusorio totalmente. Esta certeza me acompaña ahora junto a su presencia.

Y esta experiencia se da por acumular, durante la ceremonia de bienestar, ese recorrido interno hacia ese espacio aparentemente lejano donde se ubican esos seres queridos que ya no están en nuestro tiempo y espacio cotidiano. Puedo darme cuenta que ese espacio sagrado, se ha vuelto sin desacralizarse un lugar muy cercano y cotidiano. Al que puedo acudir siempre que quiera. Entonces, esa línea que divide este mundo de otros ya no es una frontera infranqueable, inaccesible. Al contrario, son mundos inter-relacionados.

Sin irme mucho por las ramas, llegados a este punto, no me fue difícil entender por qué en muchas culturas existe un día en el que los muertos se relacionan con los vivos. Por ejemplo, en la cultura celta, el samain o samhain, que los norteamericanos convirtieron en halloween; también los mexicanos y en general centroamérica, con el Día de Muertos, Obon en Japón o el Mahalaya en la India y otras culturas dan cuenta de este fenómeno.

Pero además, muchos van a los cementerios, en una suerte de peregrinaje, hasta llegar al lugar donde están sus seres y allí se relacionan con ellos...

“es una limitación al conocimiento del hecho humano, el que casi siempre se haya visto estas cosas por la explicación externa según cultura, espacio, historia y tradición, cuando la experiencia interna básica es un dato esencial para comprender esto”².

Por experiencia, pude comprender que esos seres habitan en mí en un espacio al que puedo acceder siempre que lo necesite. No estoy limitado a una festividad ni a un lugar. Y la relación casi diaria con esa parte de mí mismo se ha ido integrando de tal forma que esa frontera de la vida y la muerte va siendo cada día menos real.

Es así, que no tardé en relacionar la ceremonia de bienestar con esa aptitud transferencial³ de la conciencia de integrar contenidos. Muchos de esos seres queridos, o mejor dicho, el recuerdo de esos seres y mi relación con ellos era nula o se producía cada mucho tiempo, a veces en un sueño, a veces de modo fortuito, pero siempre indicando esa capacidad transferencial de la conciencia en su búsqueda de la unidad. Fue impactante, reconocer una vez más la sabiduría de Silo, al realizar esta ceremonia. Cómo, de modo tan simple y suave, se puede proponer una integración psicológica tan beneficiosa pero a la vez tan compleja y difícil de producir.

Pero el asunto no queda ahí. Ya que hay otras experiencias que son más difíciles de explicar desde el mero punto de vista psicológico. Son experiencias que se dan, digamos en el umbral, y no es tan fácil saber si son psicológicas o van más allá, entrando en la categoría de místicas, espirituales, religiosas o como deseemos llamarlas.

Y aun otras, se escapan de toda lógica racional, intelectual o psicológica desafiando todas nuestras creencias, ciencias y visiones del mundo. Estas experiencias que están más allá del umbral nos dejan tal registro de certeza que la incredulidad ajena o hasta la propia autocensura no pueden hacerles frente. A veces, sólo hace falta tener una de estas experiencias para que toda una visión y una posición frente al mundo se caigan abriendo la posibilidad de dar a la vida una dirección querida y con significado.

Quisiera relatar brevemente, una experiencia tenida durante una ceremonia de bienestar. En este caso, estaba pidiendo por una persona que tenía en frente de mí. Cuando llega el momento de relacionarnos con esos seres de otro tiempo y espacio, la persona que está a mi lado irrumpe en espacio y en mi experiencia. Y noto que no está sola. Cuando este ser advierte que le veo se me acerca y me dice: “gracias”. En realidad, ese era un gracias en mayúsculas, y me conmocionó hondamente, tanto que tuve que reprimir las lágrimas ya que soy muy respetuoso con los recorridos internos de los amigos presentes. Ese gracias en mayúsculas no era hacia mí, sino hacia todos y todas las amigas que venimos trabajando con el mensaje en nuestra salita, más allá de las palabras fue muy claro para mí. Tuve la certeza de que ese ser que no conocía, acompañaba a esa persona en lo cotidiano y que fue su intención, totalmente externa y ajena a mí, la que se expresó en ese momento durante la ceremonia.

Estas y otras experiencias han enriquecido mi vida dándome otra profundidad al tiempo que me impelen a cuestionarme mis creencias, a ponerlas en duda, y a brindarme la oportunidad de liberarme de la autocensura. No es tema fácil lidiar con las creencias que limitan el conocimiento y la plenitud de la vida. Pero gracias a estas experiencias, uno

2 El Mensaje de Silo. El libro, capítulo XVI, Proyección de la Fuerza. Editorial Edaf.

3 Para más información consultar el libro “Autoliberación” de Luis Amman.

puede de costado ir trabajando numerosos temas que hacen a lo esencial, al preguntarse por el sentido de la vida y por la trascendencia.

Siento como que se abrió una compuerta...Y todos los seres que habitan en mí y también los que no, se relacionan conmigo *en la experiencia del amor, de la paz y de la cálida alegría*⁴...

En todas esas experiencias el tiempo y el espacio están alterados o ausentes. Y podríamos relacionarlo con lo dicho por Silo en Apuntes de psicología IV, al respecto de la conciencia inspirada que se expresa en el campo de la mística. Esas experiencias de contacto con lo sagrado, son verdaderos tesoros que van transformando nuestras vidas, como anticipos de eternidad.

Conclusiones

La ceremonia de bienestar trabajada de forma permanente puede cambiar profundamente la vida de una persona y de un conjunto humano. Por un lado, por el descubrimiento de un afecto más profundo, generoso y elevado que nos predispone hacia otros modificando nuestras conductas. Por otro, por el registro de acción válida y de crecimiento de la unidad interna que se puede acumular. La acción de dar, en vez de recibir, compensa la propuesta diaria y absurda de estar siempre encerrado en los propios intereses.

Pese a su aparente simple diseño, con gran sabiduría y compasión, Silo creó esta ceremonia de tal modo que permite registrar experiencias cada vez más sutiles, advirtiendo capas y profundidades de experiencias muy ricas en significado.

Es ente campo, en el que podemos encuadrar experiencias psicológicas y transferenciales (en las que uno va integrando contenidos que antes producían sufrimiento), pero también experiencias que se dan en el umbral y otras que podemos calificar de místicas o espirituales.

Estas últimas experiencias, más allá de sus traducciones, nos dejan la certeza de lo sagrado, con sus alteraciones de tiempo y espacio, y de contacto con otros seres que ya partieron, produciendo inspiraciones cotidianas y reflexiones de largo alcance que modifican nuestras creencias y modos de percibir y comprender el mundo.

Más allá del nivel de comprensión, de la situación vital, y de muchas particularidades anecdóticas cualquier persona que se dedique durante un tiempo a trabajar con esta ceremonia puede producir importantes cambios en su vida y en las de su entorno inmediato.

4 Extraído de la ceremonia de Bienestar. El Mensaje de Silo.